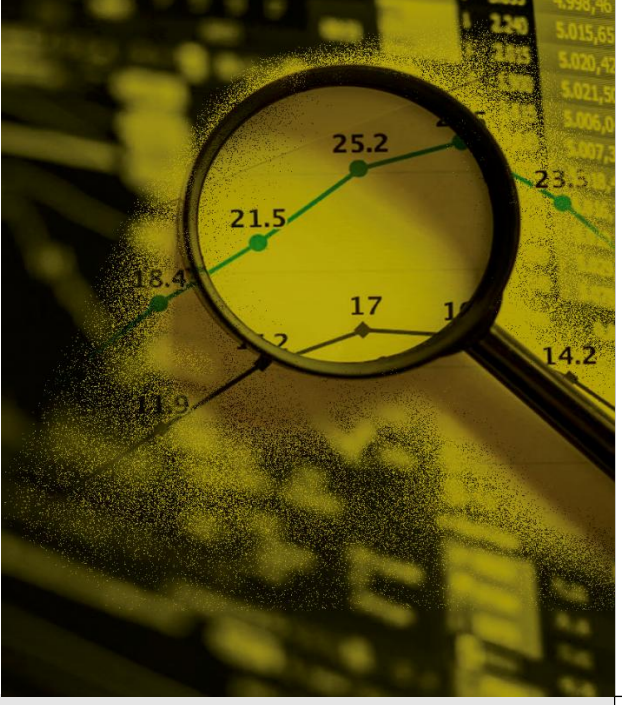


ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara

ESCUELA DE NEGOCIOS

BOLETÍN DE ANÁLISIS ECONÓMICO

Año 2 – Nº 44 – Octubre 2026

Boletín quincenal

Departamento de Economía, Administración y Mercadología DEAM

Contenido

ECONOMÍA NACIONAL 2

PIB oportuno: desempeño al tercer trimestre 2026 2

Balanza comercial, cifras oportunas a septiembre 4

Mercado laboral 5

Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo de septiembre 5

Encuesta Nacional de Trabajo Infantil 2025 7

Encuesta Intercensal 2025 9

ECONOMÍA DE JALISCO 13

Actividad económica en el primer semestre..... 13

Mercado laboral 15

Tasa de desocupación en septiembre 15

Encuesta Nacional de Trabajo Infantil 2025 16

RESUMEN

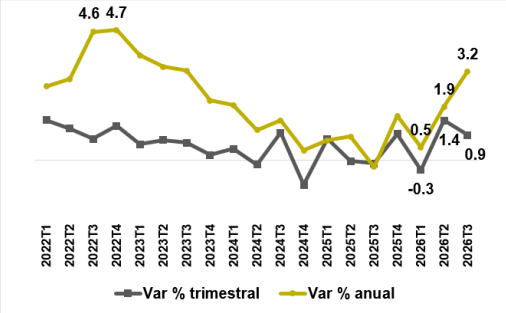
Información relevante:

- **PIB e ITAEE:** México creció 3.2% anual en el tercer trimestre; Jalisco 2.2% en el segundo trimestre y apenas 0.5% en promedio durante el primer semestre.
- **ENOE:** En septiembre disminuyeron la ocupación nacional (-267 mil personas) y la participación laboral (58.5%).
- **Trabajo infantil:** Afecta a 3.48 millones de menores en México (12.6%); Jalisco registra una tasa de 13.8% y afecta a 251,524 niñas, niños y adolescentes.
- **Encuesta Intercensal:** México alcanzó 130.9 millones de habitantes en 2025, con menor crecimiento y mayor envejecimiento.

Esta edición presenta un panorama de recuperación económica nacional, aunque con importantes contrastes sectoriales y regionales. En el tercer trimestre de 2026, el PIB creció 3.2% anual, mientras que las exportaciones aumentaron 37.9% en septiembre, impulsadas principalmente por las manufacturas no automotrices. Sin embargo, este dinamismo todavía no se refleja plenamente en el mercado laboral: la ENOE reportó una disminución de la población ocupada y de la participación económica. En Jalisco, la actividad económica creció apenas 0.5% en promedio durante el primer semestre y la tasa de desocupación aumentó de 2.1% a 2.5% entre septiembre de 2025 y septiembre de 2026.

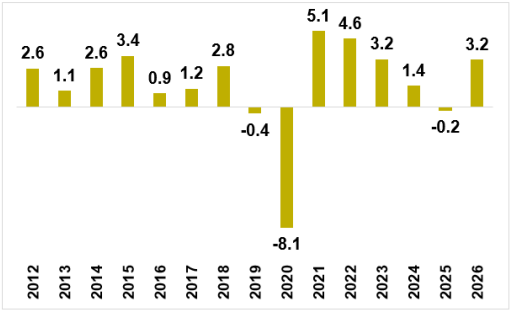
Esta edición también analiza dos dimensiones fundamentales para el desarrollo económico y social: las transformaciones demográficas y el trabajo infantil. La Encuesta Intercensal 2025 muestra una población que crece a menor ritmo, envejece y presenta importantes diferencias territoriales y de género en sus condiciones socioeconómicas. Por su parte, la Encuesta Nacional de Trabajo Infantil revela que 3.48 millones de niñas, niños y adolescentes se encuentran en esta situación, de los cuales más de 251 mil residen en Jalisco. En su conjunto, los resultados subrayan que el crecimiento económico debe acompañarse de mejores oportunidades laborales, mayor protección social y políticas que atiendan las desigualdades desde las primeras etapas de la vida.

Gráfica 1. Producto Interno Bruto, variación % trimestral y anual, cifras desestacionalizadas, primer trimestre de 2022 – tercer trimestre de 2026



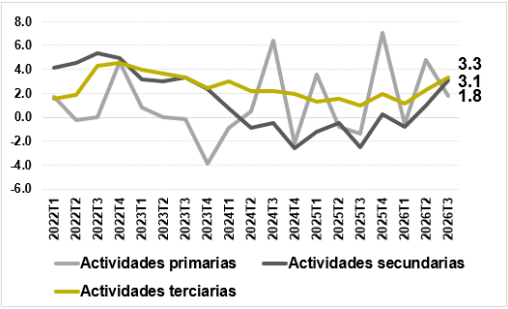
Fuente: Elaboración propia con información del Sistema de Cuentas Nacionales de México, INEGI. Nota: Las cifras del tercer trimestre de 2026 son oportunas no definitivas. La variación porcentual trimestral se refiere a la variación con respecto al trimestre inmediato anterior, mientras que la anual es con respecto al mismo trimestre del año anterior.

Gráfica 2. Producto Interno Bruto, variación % anual, 2012-2026, tercer trimestre de cada año, cifras desestacionalizadas



Fuente: Elaboración propia con información del Sistema de Cuentas Nacionales de México, INEGI. Nota: Las cifras del tercer trimestre de 2026 son oportunas no definitivas.

Gráfica 3. Producto Interno Bruto, variación % anual por actividad económica, primer trimestre de 2022 – tercer trimestre de 2026, cifras desestacionalizadas



Fuente: Elaboración propia con información del Sistema de Cuentas Nacionales de México, INEGI. Nota: Las cifras del tercer trimestre de 2026 son oportunas no definitivas.

ECONOMÍA NACIONAL

PIB oportuno: desempeño al tercer trimestre 2026

De acuerdo con la estimación oportuna publicada por el INEGI, el Producto Interno Bruto (PIB) de México registró un crecimiento de 0.9% en el tercer trimestre de 2026 respecto al trimestre inmediato anterior, con cifras ajustadas por estacionalidad. Este resultado da continuidad a la recuperación iniciada en el segundo trimestre, aunque muestra una moderación en el ritmo de expansión, que pasó de 1.4% a 0.9% (Gráfica 1). En su comparación anual, el PIB creció 3.2%, frente a 0.5% y 1.9% en el primero y segundo trimestres, respectivamente. Sin embargo, esta aceleración debe interpretarse considerando la baja base de comparación, dado que en el tercer trimestre de 2025 la economía había registrado una contracción de 0.2%. Así, aunque los resultados confirman una recuperación respecto al débil desempeño del año anterior, todavía no permiten concluir que se haya consolidado una trayectoria de crecimiento sostenido.

La perspectiva histórica permite dimensionar esta recuperación. Como muestra la Gráfica 2, el crecimiento anual de 3.2% registrado en el tercer trimestre de 2026 constituye el mejor resultado para este periodo desde 2023, cuando se observó una expansión de igual magnitud. Además, contrasta con el crecimiento de 1.4% de 2024 y la contracción de 0.2% de 2025. Si bien este resultado representa una mejoría respecto al desempeño de los dos años anteriores, su interpretación debe considerar tanto la debilidad de la base de comparación como la moderación del crecimiento trimestral. En este sentido, la recuperación reciente constituye una señal favorable, pero aún es prematuro afirmar que la economía ha superado su etapa de bajo dinamismo.

El análisis por grandes actividades económicas muestra que la recuperación anual fue generalizada, aunque con diferencias importantes en su comportamiento trimestral. De acuerdo con la Gráfica 3 y la Tabla 1, las actividades terciarias registraron el mayor crecimiento anual (3.3%), seguidas de las secundarias (3.1%) y las primarias (1.8%). En comparación con el trimestre inmediato anterior, los servicios crecieron 1.1% y las actividades secundarias 0.8%, mientras que las primarias retrocedieron 0.4%. Destaca particularmente la recuperación de las actividades secundarias, que habían acumulado varios trimestres de contracciones anuales y que ahora registran su mayor expansión desde el tercer trimestre de 2023.

La composición sectorial del crecimiento es una señal favorable, particularmente por la recuperación simultánea de las actividades industriales y de servicios. Las actividades terciarias mantienen su papel como uno de los principales motores de la economía, mientras que el repunte de las secundarias contribuye a revertir la debilidad industrial observada durante 2024 y 2025. No obstante, los resultados agregados todavía no permiten establecer si esta recuperación responde a una mejoría sostenida de la inversión productiva, de la demanda interna o de las condiciones externas. La evolución de estos factores será determinante para evaluar la solidez del crecimiento durante los próximos trimestres.

Tabla 1. Variación del tercer trimestre de 2026 por actividad económica, cifras desestacionalizadas

Sector	Variación % trimestral	Variación % anual
Total	0.9	3.2
Actividades primarias	-0.4	1.8
Actividades secundarias	0.8	3.1
Actividades terciarias	1.1	3.3

Fuente: Elaboración propia con información del Sistema de Cuentas Nacionales de México, INEGI. Nota: Las cifras son oportunas no definitivas.

Tabla 2. Crecimiento 2026 proyectado por organismos internacionales, la SHCP y la Escuela de Negocios del ITESO, variación % anual

Institución	2026
FMI	1.5
CEPAL	1.6
OCDE	0.8
Banco Mundial	1.4
Encuesta Banxico	1.5
SHCP	1.0-2.0
Escuela de Negocios ITESO	1.2-1.8

Fuente: Elaboración propia con base en Fondo Monetario Internacional (proyecciones de octubre 2026); CEPAL (proyecciones de octubre 2026), Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (proyecciones de junio 2026), Banco Mundial (proyecciones de octubre 2026); Secretaría de Hacienda y Crédito Público (Paquete Económico 2027), Encuesta de Especialistas de Banxico, Escuela de Negocios del ITESO (cifras revisadas).

Más allá del resultado puntual del tercer trimestre, la evolución reciente del PIB muestra un cambio favorable en la trayectoria de la economía mexicana. Después de un 2025 caracterizado por un crecimiento débil y episodios de contracción, los resultados de 2026 apuntan hacia una recuperación de la actividad productiva. Sin embargo, esta mejoría ocurre en un entorno en el que persisten restricciones estructurales, particularmente la debilidad acumulada de la inversión, la incertidumbre comercial y las limitaciones fiscales. Por ello, el desafío no consiste únicamente en mantener tasas positivas de crecimiento, sino en consolidar una expansión sostenida que se traduzca en mayor capacidad productiva y generación de empleo de calidad.

Las perspectivas de crecimiento para 2026 reflejan un escenario de recuperación moderada (Tabla 2). Las estimaciones de los organismos internacionales y del consenso de analistas se ubican entre 0.8% y 1.6%, mientras que la Secretaría de Hacienda contempla un intervalo de 1.0% a 2.0%. Por su parte, la Escuela de Negocios del ITESO revisó al alza su proyección de crecimiento, de un intervalo previo de 0.7% a 1.1% a uno de 1.2% a 1.8%, considerando el mejor desempeño observado durante el segundo y tercer trimestres. Esta revisión reconoce una recuperación más favorable de lo anticipado inicialmente, aunque mantiene una perspectiva prudente sobre la capacidad de la economía para sostener su dinamismo hacia el cierre del año.

La recuperación sectorial también plantea interrogantes sobre su capacidad para traducirse en mejoras sostenidas del mercado laboral. Si bien las actividades secundarias y terciarias muestran un mayor dinamismo, el crecimiento económico no necesariamente se refleja de manera proporcional en la creación de empleos formales o en la mejora de las condiciones laborales. Esta distinción resulta particularmente relevante en una economía caracterizada por elevados niveles de informalidad y desigualdades en el acceso a la protección social, aspectos que se analizan en las siguientes secciones del boletín.

Así, los resultados del PIB oportuno muestran que la economía mexicana ha logrado superar, al menos temporalmente, la fase de estancamiento observada durante 2025 y el inicio de 2026. La recuperación de las actividades secundarias y la aceleración de los servicios representan señales positivas, aunque todavía insuficientes para afirmar que se ha consolidado una trayectoria de crecimiento sostenido. La evolución de la inversión, la demanda interna y las condiciones del comercio exterior será fundamental para determinar si el repunte reciente puede mantenerse.

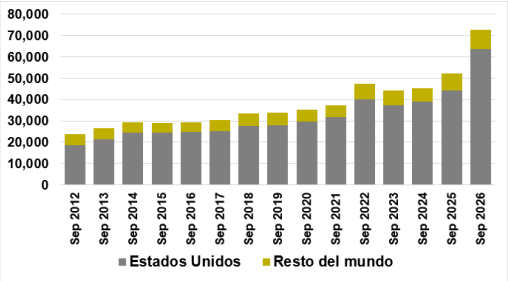
De cara al cierre de 2026, el principal desafío será transformar esta recuperación coyuntural en una expansión económica sostenida. En un contexto de revisión del T-MEC, tensiones comerciales, restricciones fiscales e incertidumbre para la inversión privada, resulta indispensable fortalecer la inversión productiva, consolidar la recuperación industrial y mejorar la vinculación entre crecimiento económico y empleo formal. Solo así será posible avanzar hacia una trayectoria de crecimiento más sólida, incluyente y sostenible.

Tabla 3. Balanza Comercial de Mercancías de México en septiembre 2026, cifras oportunas, millones de dólares y variación porcentual anual

Concepto	Septiembre de 2026 Millones de dólares	variación % anual	Ene. - sep. de 2026 Millones de dólares	variación % anual
Exportaciones totales	77,796.6	37.9	627,194.2	30.4
Petroleras	1,803.2	9.6	16,351.1	-0.2
No petroleras	75,993.4	38.8	610,843.1	31.4
Agropecuarias	1,285.9	4.6	15,640.8	-2.4
Extractivas	1,934.7	66.8	16,605.7	74.1
Manufactureras	72,772.9	39.0	578,596.6	31.7
Automotrices	16,434.1	5.7	141,958.7	1.3
No automotrices	56,338.7	53.0	436,638.0	46.0
Importaciones totales	78,402.7	33.1	617,940.0	27.5
Petroleras	5,157.5	31.0	42,035.5	19.4
No petroleras	73,245.2	33.3	575,904.5	28.2
Bienes de consumo	9,822.6	11.4	77,141.2	9.9
Petroleras	1,842.9	40.9	14,045.9	27.7
No petroleras	7,979.7	6.3	63,095.3	6.6
Bienes intermedios	63,103.3	38.8	497,038.3	33.4
Petroleras	3,314.6	26.0	27,989.6	15.7
No petroleras	59,788.7	39.6	469,048.7	34.6
Bienes de capital	5,476.8	18.7	43,760.5	4.8
Saldo de la balanza comercial	-606.1	-75.6	9,254.2	s.s.

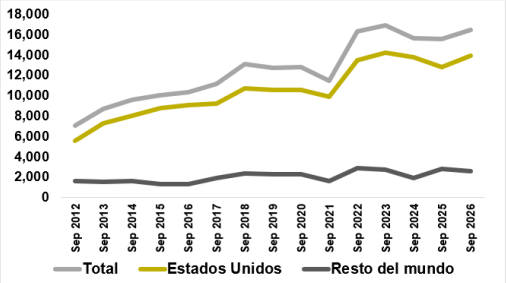
Fuente: INEGI. Nota: S.S = Sin Significado. Cifras preliminares de septiembre 2026.

Gráfica 4. Exportaciones manufactureras de septiembre, 2012-2026, millones de dólares



Fuente: Elaboración propia con información del Banco de México. Nota: Las cifras de septiembre 2026 son preliminares.

Gráfica 5. Exportaciones automotrices de septiembre, 2012-2026, millones de dólares



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México. Nota: Las cifras de septiembre 2026 son preliminares.

Balanza comercial, cifras oportunas a septiembre

En septiembre de 2026, el comercio exterior de México mantuvo un crecimiento extraordinario. Las exportaciones alcanzaron 77,796.6 millones de dólares, un incremento anual de 37.9%, mientras que las importaciones aumentaron 33.1%, generando un déficit comercial de 606.1 millones de dólares (Tabla 3). En el acumulado de enero a septiembre, las exportaciones crecieron 30.4% y las importaciones 27.5%, con un superávit comercial de 9,254.2 millones de dólares. Estos resultados confirman el fuerte dinamismo del comercio exterior durante 2026, aunque también muestran que el crecimiento de las ventas externas ha estado acompañado de una expansión considerable de las compras al exterior.

El crecimiento exportador estuvo concentrado principalmente en las manufacturas, que aumentaron 39.0% anual y alcanzaron 72,772.9 millones de dólares, el mayor monto registrado para un mes de septiembre (Gráfica 4). Sin embargo, este dinamismo provino fundamentalmente de las manufacturas no automotrices, cuyas exportaciones crecieron 53.0%, frente a apenas 5.7% de las automotrices (Gráfica 5). La expansión también estuvo fuertemente concentrada en Estados Unidos, hacia donde las exportaciones manufactureras aumentaron 44.5%; dentro de ellas, las no automotrices crecieron 59.1%. En contraste, las exportaciones manufactureras destinadas al resto del mundo aumentaron 9.1%. De hecho, las manufacturas no automotrices explicaron aproximadamente el 96% del incremento anual de las exportaciones manufactureras.

Las importaciones muestran un comportamiento consistente con la expansión de la actividad manufacturera exportadora. Los bienes intermedios aumentaron 38.8% anual y los intermedios no petroleros 39.6%, mientras que las importaciones de bienes de consumo crecieron 11.4% y las de capital 18.7%. En el acumulado de enero a septiembre, los bienes intermedios registraron un crecimiento de 33.4%, frente a 9.9% de los bienes de consumo y apenas 4.8% de los bienes de capital. Este comportamiento sugiere una intensificación de las cadenas manufactureras integradas internacionalmente, caracterizadas por una elevada utilización de insumos importados, sin que se observe una expansión equivalente en las importaciones de maquinaria y equipo que pudiera anticipar un fortalecimiento sostenido de la capacidad productiva.

En los primeros nueve meses de 2026, las manufacturas no automotrices acumularon un crecimiento de 46.0%, frente a apenas 1.3% de las automotrices, confirmando la concentración del dinamismo exportador. Parte de este dinamismo podría estar asociada con la expansión de las exportaciones de productos electrónicos y equipamiento tecnológico, impulsada por la creciente demanda estadounidense vinculada con la construcción de centros de datos y el desarrollo de infraestructura para inteligencia artificial. Aunque este comportamiento coincide con la recuperación de las actividades secundarias observada en el PIB del tercer trimestre, persisten interrogantes sobre su capacidad para impulsar la inversión productiva, fortalecer los encadenamientos nacionales y generar empleos formales.

Mercado laboral

Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo de septiembre

En septiembre de 2026, la población de 15 años y más ascendió a 105.6 millones de personas, un crecimiento anual de 1.3% (Tabla 4). Sin embargo, este incremento no se tradujo en una mayor incorporación al mercado laboral. La población económicamente activa (PEA) disminuyó 0.6%, equivalente a 358,839 personas, mientras que la población ocupada se redujo en 267,333 (-0.4%). Aunque la población desocupada disminuyó 4.9% y la tasa de desocupación pasó de 3.0% a 2.8%, esta reducción ocurrió en un contexto de pérdida de ocupación y menor participación laboral. Por su parte, la población no económicamente activa (PNEA) aumentó en 1.74 millones de personas (4.1%), principalmente entre quienes no están disponibles para trabajar.

La tasa de participación económica disminuyó de 59.6% a 58.5%, una reducción de 1.1 puntos porcentuales que evidencia una menor incorporación de la población en edad de trabajar a la actividad económica. En contraste, la tasa de informalidad laboral pasó de 54.9% a 54.3%, aunque todavía más de la mitad de la población ocupada trabaja en condiciones informales. Estos resultados muestran que la reducción de la desocupación no debe interpretarse de manera aislada como una mejoría del mercado laboral, particularmente cuando disminuyen tanto la población ocupada como la proporción de personas que participan en la actividad económica.

El análisis por sexo revela diferencias significativas. Entre los hombres, la población ocupada disminuyó en 845,470 personas (-2.4%), mientras que la población económicamente activa se redujo en 854,372 (-2.3%) (Tabla 5). La tasa de participación masculina cayó de 75.4% a 73.0%, una disminución de 2.4 puntos porcentuales, y la población no económicamente activa aumentó 10.6%. A pesar de esta contracción, la tasa de desocupación permaneció en 2.9%, lo que confirma que este indicador, por sí solo, no refleja la magnitud del ajuste laboral. La tasa de informalidad masculina disminuyó de 54.6% a 53.6%.

En contraste, la ocupación femenina aumentó en 578,137 personas (+2.4%), mientras que la desocupación disminuyó 10.5% y su tasa pasó de 3.1% a 2.7% (Tabla 6). La participación económica femenina registró un ligero incremento, de 45.6% a 45.7%, aunque permanece 27.3 puntos porcentuales por debajo de la masculina. Sin embargo, la tasa de informalidad de las mujeres se mantuvo en 55.3%, por encima de la registrada entre los hombres. Estos resultados muestran que, si bien las mujeres sostuvieron el crecimiento de la ocupación durante el periodo, persisten importantes desigualdades en su incorporación al mercado laboral y en las condiciones de empleo.

Tabla 4. Composición de la población de 15 años y más, según clasificación económica, septiembre 2025 y septiembre 2026

	Septiembre 2025	Septiembre 2026	Variación Absoluta	Variación %
Población de 15 años y más	104,239,840	105,617,240	1,377,400	1.3%
Población económicamente activa	62,094,108	61,735,269	-358,839	-0.6%
Ocupada	60,244,382	59,977,049	-267,333	-0.4%
Desocupada	1,849,726	1,758,220	-91,506	-4.9%
Población no económicamente activa (PNEA)	42,145,732	43,881,971	1,736,239	4.1%
Disponible	5,444,184	5,484,209	40,025	0.7%
No disponible	36,701,548	38,397,762	1,696,214	4.6%
Tasa de participación	59.6	58.5	-1.1	
Tasa de desocupación	3.0	2.8	-0.1	
Tasa de informalidad	54.9	54.3	-0.6	

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) mensual de INEGI.

Tabla 5. Composición de la población masculina de 15 años y más, según clasificación económica, septiembre 2025 y septiembre 2026

	Septiembre 2025	Septiembre 2026	Variación Absoluta	Variación %
Población de 15 años y más	48,964,307	49,387,027	422,720	0.9%
Población económicamente activa	36,915,201	36,060,829	-854,372	-2.3%
Ocupada	35,851,901	35,006,431	-845,470	-2.4%
Desocupada	1,063,300	1,054,398	-8,902	-0.8%
Población no económicamente activa (PNEA)	12,049,106	13,326,198	1,277,092	10.6%
Disponible	1,852,289	2,020,491	168,202	9.1%
No disponible	10,196,817	11,305,707	1,108,890	10.9%
Tasa de participación	75.4	73.0	-2.4	
Tasa de desocupación	2.9	2.9	0.0	
Tasa de informalidad laboral	54.6	53.6	-1.1	

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) mensual de INEGI.

Tabla 6. Composición de la población femenina de 15 años y más, según clasificación económica, septiembre 2025 y septiembre 2026

	Septiembre 2025	Septiembre 2026	Variación Absoluta	Variación %
Población de 15 años y más	55,275,533	56,230,213	954,680	1.7%
Población económicamente activa	25,178,907	25,674,440	495,533	2.0%
Ocupada	24,392,481	24,970,618	578,137	2.4%
Desocupada	786,426	703,822	-82,604	-10.5%
Población no económicamente activa (PNEA)	30,096,626	30,555,773	459,147	1.5%
Disponible	3,591,895	3,463,718	-128,177	-3.6%
No disponible	26,504,731	27,092,055	587,324	2.2%
Tasa de participación	45.6	45.7	0.1	
Tasa de desocupación	3.1	2.7	-0.4	
Tasa de informalidad laboral	55.3	55.3	0.0	

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) mensual de INEGI.

Tabla 7. Población ocupada por nivel de ingresos, septiembre 2025 y septiembre 2026

	Septiembre 2025	Septiembre 2026	Var %	Dist % 2025	Dist % 2026
Población ocupada	**60,244,382**	**59,977,049**	**-0.4%**	**100.0%**	**100.0%**
Hasta 1 salario mínimo (SM)	23,752,429	26,672,659	12.3%	39.4%	44.5%
Más de 1 hasta 2 SM	18,769,006	19,905,018	6.1%	31.2%	33.2%
Más de 2 hasta 3 SM	3,990,301	3,461,872	-13.2%	6.6%	5.8%
Más de 3 hasta 5 SM	1,486,283	1,338,445	-9.9%	2.5%	2.2%
Más de 5 SM	496,774	386,942	-22.1%	0.8%	0.6%
No recibe ingresos	2,834,636	2,681,284	-5.4%	4.7%	4.5%
No especificado	8,914,953	5,530,829	-38.0%	14.8%	9.2%

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) mensual de INEGI.

Tabla 8. Población ocupada masculina por nivel de ingresos, septiembre 2025 y septiembre 2026

	Septiembre 2025	Septiembre 2026	Var %	Dist % 2025	Dist % 2026
Población ocupada	**35,851,901**	**35,006,431**	**-2.4%**	**100.0%**	**100.0%**
Hasta 1 salario mínimo (SM)	12,186,948	13,444,628	10.3%	34.0%	38.4%
Más de 1 hasta 2 SM	12,323,765	13,019,501	5.6%	34.4%	37.2%
Más de 2 hasta 3 SM	2,761,247	2,418,002	-12.4%	7.7%	6.9%
Más de 3 hasta 5 SM	1,068,021	925,975	-13.3%	3.0%	2.6%
Más de 5 SM	356,960	266,595	-25.3%	1.0%	0.8%
No recibe ingresos	1,602,153	1,515,857	-5.4%	4.5%	4.3%
No especificado	5,552,807	3,415,873	-38.5%	15.5%	9.8%

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) mensual de INEGI.

Tabla 9. Población ocupada femenina por nivel de ingresos, septiembre 2025 y septiembre 2026

	Septiembre 2025	Septiembre 2026	Var %	Dist % 2025	Dist % 2026
Población ocupada	**24,392,481**	**24,970,618**	**2.4%**	**100.0%**	**100.0%**
Hasta 1 salario mínimo (SM)	11,565,481	13,228,031	14.4%	47.4%	53.0%
Más de 1 hasta 2 SM	6,445,241	6,885,517	6.8%	26.4%	27.6%
Más de 2 hasta 3 SM	1,229,054	1,043,870	-15.1%	5.0%	4.2%
Más de 3 hasta 5 SM	418,262	412,470	-1.4%	1.7%	1.7%
Más de 5 SM	139,814	120,347	-13.9%	0.6%	0.5%
No recibe ingresos	1,232,483	1,165,427	-5.4%	5.1%	4.7%
No especificado	3,362,146	2,114,956	-37.1%	13.8%	8.5%

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) mensual de INEGI.

Tabla 10. Población ocupada total, masculina y femenina según condición de formalidad o informalidad, septiembre 2025 y septiembre 2026

	Septiembre 2025	Septiembre 2026	Var abs	Var %	Composición % 2026
Población ocupada total	**60,244,382**	**59,977,049**	**-267,333**	**-0.4%**	**100.0%**
Ocupación formal	**27,182,331**	**27,415,220**	**232,889**	**0.9%**	**45.7%**
Ocupación informal	**33,062,051**	**32,561,829**	**-500,222**	**-1.5%**	**54.3%**
Sector informal	**17,286,072**	**17,609,322**	**323,250**	**1.9%**	**29.4%**
Fuera del sector informal	**15,775,979**	**14,952,507**	**-823,472**	**-5.2%**	**24.9%**
Población ocupada hombres	**35,851,901**	**35,006,431**	**-845,470**	**-2.4%**	**100.0%**
Ocupación formal	**16,271,506**	**16,256,913**	**-14,593**	**-0.1%**	**46.4%**
Ocupación informal	**19,580,395**	**18,749,518**	**-830,877**	**-4.2%**	**53.6%**
Sector informal	**10,195,531**	**10,076,699**	**-118,832**	**-1.2%**	**28.8%**
Fuera del sector informal	**9,384,864**	**8,672,819**	**-712,045**	**-7.6%**	**24.8%**
Población ocupada mujeres	**24,392,481**	**24,970,618**	**578,137**	**2.4%**	**100.0%**
Ocupación formal	**10,910,825**	**11,158,307**	**247,482**	**2.3%**	**44.7%**
Ocupación informal	**13,481,656**	**13,812,311**	**330,655**	**2.5%**	**55.3%**
Sector informal	**7,090,541**	**7,532,623**	**442,082**	**6.2%**	**30.2%**
Fuera del sector informal	**6,391,115**	**6,279,688**	**-111,427**	**-1.7%**	**25.1%**

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) mensual de INEGI.

En términos de ingresos, los datos muestran una mayor concentración de la población ocupada en los rangos inferiores. En septiembre de 2026, el 44.5% percibía hasta un salario mínimo, frente al 39.4% del año anterior, mientras que la proporción con ingresos de hasta dos salarios mínimos aumentó de 70.6% a 77.7% (Tabla 7). Este patrón se observa tanto en hombres como en mujeres, aunque con diferencias importantes. Entre los hombres, la proporción con ingresos de hasta un salario mínimo aumentó de 34.0% a 38.4% (Tabla 8), mientras que entre las mujeres pasó de 47.4% a 53.0% (Tabla 9). No obstante, estos cambios deben interpretarse considerando el aumento del salario mínimo y la reducción de la población con ingresos no especificados, por lo que no permiten concluir, por sí solos, que los ingresos reales se hayan deteriorado.

La evolución de la ocupación por condición de formalidad muestra un comportamiento distinto al observado en meses anteriores. En septiembre, la ocupación formal aumentó en 232,889 personas (+0.9%), mientras que la informal disminuyó en 500,222 (-1.5%), reduciendo la tasa de informalidad a 54.3% (Tabla 10). Sin embargo, esta evolución presenta diferencias importantes por sexo. La pérdida de ocupación masculina se concentró casi por completo en la informalidad, con una disminución de 830,877 personas, mientras que la ocupación formal permaneció prácticamente sin cambios. En contraste, la ocupación femenina aumentó tanto en la formalidad (+247,482) como en la informalidad (+330,655). Así, aproximadamente el 57% del incremento de la ocupación femenina correspondió a empleos informales.

Un resultado adicional es que la ocupación en el sector informal aumentó en 323,250 personas (+1.9%), a pesar de la disminución de la informalidad laboral total. Esto se explica porque la ocupación informal fuera de ese sector se redujo en 823,472 personas (-5.2%). Entre las mujeres, la ocupación en el sector informal creció 6.2%, equivalente a 442,082 personas. Por tanto, aunque los indicadores agregados muestran una ligera mejoría en la formalidad, persiste una expansión de las actividades económicas informales, particularmente entre las mujeres, lo que muestra que la reducción de la tasa de informalidad no representa necesariamente una transformación estructural de las condiciones laborales.

Los resultados de la ENOE de septiembre muestran un mercado laboral con señales mixtas: disminuyen las tasas de desocupación e informalidad, pero también se reduce la ocupación total y la participación económica. La pérdida de ocupación masculina contrasta con el crecimiento de la femenina, aunque una proporción importante de este último ocurre en condiciones informales. Estas tendencias plantean desafíos para el crecimiento económico y el bienestar, ya que la persistencia de la informalidad limita el acceso a la seguridad social, debilita los mecanismos de protección frente a riesgos laborales y dificulta la acumulación de derechos a lo largo de la vida laboral. En este contexto, resulta fundamental que la recuperación de la actividad económica se traduzca en una mayor generación de empleo formal, particularmente para las mujeres, y en una incorporación más amplia de la población al mercado laboral.

Tabla 11. Evolución del trabajo infantil en México, 2015-2025. Población de 5 a 17 años en situación de trabajo infantil y tasa de incidencia (%)

Año	Niñas, niños y adolescentes	Tasa
2015	3,575,619	12.3
2017	3,194,224	11.0
2019	3,265,869	11.4
2022	3,731,867	13.1
2025	3,477,339	12.6

Fuente: Elaboración propia con información de la Encuesta Nacional de Trabajo Infantil 2025, INEGI.

Tabla 12. Población de 5 a 17 años en situación de trabajo infantil en México, según sexo y grupo de edad, 2025

	Total	Mujeres	Hombres
Trabajo infantil	**3,477,339**	**1,377,163**	**2,100,176**
5 a 9 años	340,345	148,796	191,549
10 a 14 años	1,438,780	634,587	804,193
15 a 17 años	1,698,214	593,780	1,104,434

Fuente: Elaboración propia con información de la Encuesta Nacional de Trabajo Infantil 2025, INEGI.

Tabla 13. Población de 5 a 17 años en situación de trabajo infantil en México, según asistencia escolar y sexo, 2025

	Total	Mujeres	Hombres
Trabajo infantil	**3,477,339**	**1,377,163**	**2,100,176**
Asiste	2,541,034	1,061,264	1,479,770
No asiste	936,305	315,899	620,406

Fuente: Elaboración propia con información de la Encuesta Nacional de Trabajo Infantil 2025, INEGI.

Tabla 14. Población de 5 a 17 años en México, según condición y forma de trabajo infantil y sexo, 2025

	Total	Mujeres	Hombres
Población total de 5 a 17 años	**27,564,046**	**13,526,057**	**14,037,989**
Trabajo infantil	**3,477,339**	**1,377,163**	**2,100,176**
Solo en ocupación no permitida	1,599,061	463,182	1,135,879
Solo en quehaceres domésticos en condiciones no adecuadas	1,653,810	849,734	804,076
En ocupación no permitida y en quehaceres domésticos en condiciones no adecuadas	224,468	64,247	160,221
Fuera del trabajo infantil	**24,086,707**	**12,148,894**	**11,937,813**
Tasa de trabajo infantil	**12.6**	**10.2**	**15.0**

Fuente: Elaboración propia con información de la Encuesta Nacional de Trabajo Infantil 2025, INEGI.

Encuesta Nacional de Trabajo Infantil 2025

La Encuesta Nacional de Trabajo Infantil (ENTI) 2025, publicada por el INEGI, permite dimensionar la participación de niñas, niños y adolescentes de 5 a 17 años en actividades que pueden afectar su bienestar y desarrollo. La definición de trabajo infantil utilizada por el Instituto comprende dos componentes: la ocupación no permitida, que incluye el trabajo realizado por debajo de la edad mínima legal o en actividades consideradas peligrosas por la legislación laboral, y los quehaceres domésticos en condiciones no adecuadas, caracterizados por jornadas prolongadas o exposición a riesgos para la salud y el desarrollo. Ambas situaciones pueden presentarse simultáneamente, por lo que el concepto de trabajo infantil no se limita al empleo remunerado, sino que también reconoce actividades domésticas realizadas en condiciones perjudiciales.

En 2025, México registró 3.48 millones de niñas, niños y adolescentes en situación de trabajo infantil, equivalentes al 12.6% de la población de 5 a 17 años (Tabla 11). Aunque esta cifra representa una disminución de 254,528 personas respecto a 2022 (-6.8%), cuando se alcanzó el nivel más alto del periodo, la tasa permanece ligeramente por encima de la registrada en 2015 (12.3%). Esto significa que, pese a la reducción reciente, en una década no se observa una disminución sostenida de la incidencia del trabajo infantil. Del total registrado en 2025, 2.10 millones eran hombres (60.4%) y 1.38 millones mujeres (39.6%). Por edad, el 48.8% tenía entre 15 y 17 años, mientras que el 41.4% tenía entre 10 y 14 años y el 9.8% entre 5 y 9 años (Tabla 12). Así, aproximadamente 1.78 millones de niñas, niños y adolescentes en esta situación tenían menos de 15 años.

La relación entre trabajo infantil y asistencia escolar constituye una dimensión especialmente preocupante. De los 3.48 millones de niñas, niños y adolescentes en esta condición, 936,305 no asistían a la escuela, equivalentes al 26.9% del total (Tabla 13). La inasistencia era proporcionalmente mayor entre los hombres (29.5%) que entre las mujeres (22.9%). Aunque el 73.1% de quienes realizaban trabajo infantil sí asistía a la escuela, esto no significa necesariamente que sus actividades laborales o domésticas carezcan de consecuencias educativas, ya que pueden reducir el tiempo disponible para estudiar, descansar y participar en otras actividades fundamentales para su desarrollo.

Las diferencias por sexo también se manifiestan en las formas de trabajo infantil. Del total de personas en esta situación, 1.60 millones realizaban exclusivamente ocupación no permitida, 1.65 millones únicamente quehaceres domésticos en condiciones no adecuadas y 224,468 combinaban ambas actividades (Tabla 14). La tasa de trabajo infantil fue de 15.0% entre los hombres y 10.2% entre las mujeres, una brecha de 4.8 puntos porcentuales. Sin embargo, mientras los hombres representaron el 71.0% de quienes realizaban exclusivamente ocupación no permitida, las mujeres constituyeron el 51.4% de quienes efectuaban únicamente quehaceres domésticos en condiciones no adecuadas.

Tabla 15. Población de 5 a 17 años en ocupación no permitida en México, según sector de actividad económica y sexo, 2025

	Total	Mujeres	Hombres
Total en ocupación no permitida	**1,823,529**	**527,429**	**1,296,100**
Agropecuario	504,697	74,153	430,544
Industria manufacturera, extractiva, electricidad, gas y agua	219,155	81,499	137,656
Construcción	125,750	339	125,411
Comercio	446,916	182,507	264,409
Servicios	498,000	186,257	311,743
No especificado	29,011	2,674	26,337

Fuente: Elaboración propia con información de la Encuesta Nacional de Trabajo Infantil 2025, INEGI.

Tabla 16. Población de 5 a 17 años en ocupación no permitida en México, según grupo ocupacional y sexo, 2025

	Total	Mujeres	Hombres
Total en ocupación no permitida	**1,823,529**	**527,429**	**1,296,100**
Comerciantes, empleados en ventas y agentes de ventas	299,072	141,712	157,360
Trabajadores en servicios personales y vigilancia	126,760	54,433	72,327
Trabajadores de apoyo en actividades agrícolas, ganaderas, forestales, caza y pesca	507,923	75,543	432,380
Trabajadores de apoyo en la minería, construcción e industria	458,724	93,686	365,038
Trabajadores domésticos, de limpieza, planchadores y otros trabajadores de limpieza	80,544	24,035	56,509
Vendedores ambulantes	120,488	53,957	66,531
Otros trabajadores en actividades elementales y de apoyo	162,179	58,313	103,866
Otros trabajadores	67,839	25,750	42,089

Fuente: Elaboración propia con información de la Encuesta Nacional de Trabajo Infantil 2025, INEGI.

Tabla 17. Población de 5 a 17 años en ocupación no permitida en México, según duración de la jornada laboral semanal y sexo, 2025

	Total	Mujeres	Hombres
Total en ocupación no permitida	**1,823,529**	**527,429**	**1,296,100**
Hasta 14 horas	775,825	269,914	505,911
Más de 14 a 28 horas	389,370	107,797	281,573
Más de 28 a 36 horas	128,479	37,105	91,374
Más de 36 a 48 horas	235,401	45,153	190,248
Más horas de 48 horas	222,743	37,660	185,083
No especificado	71,711	29,800	41,911

Fuente: Elaboración propia con información de la Encuesta Nacional de Trabajo Infantil 2025, INEGI.

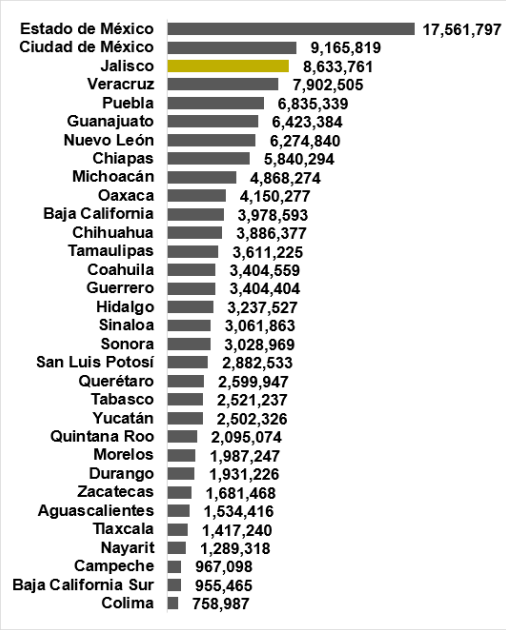
Al considerar a quienes realizan ocupación no permitida, incluyendo a quienes también efectúan quehaceres domésticos en condiciones no adecuadas, se identifican 1.82 millones de niñas, niños y adolescentes. De este total, el 27.7% se concentra en actividades agropecuarias, el 27.3% en servicios y el 24.5% en comercio, sectores que conjuntamente representan casi el 80% de la ocupación no permitida (Tabla 15). La distribución por sexo presenta diferencias importantes: en el sector agropecuario, el 85.3% son hombres, mientras que en la construcción prácticamente la totalidad corresponde a población masculina. Estos resultados muestran que la ocupación no permitida no se limita al ámbito rural, sino que también tiene una presencia considerable en actividades comerciales y de servicios.

El análisis por grupo ocupacional permite identificar con mayor precisión las actividades desempeñadas. Los trabajadores de apoyo en actividades agrícolas, ganaderas, forestales, de caza y pesca representan el 27.9% de la ocupación no permitida, mientras que quienes realizan labores de apoyo en minería, construcción e industria concentran otro 25.2% (Tabla 16). Por su parte, 299 mil niñas, niños y adolescentes trabajan como comerciantes, empleados o agentes de ventas, y otros 120 mil como vendedores ambulantes. La concentración en determinadas ocupaciones resulta relevante por las posibles condiciones de riesgo y exigencia física asociadas con algunas de estas actividades, particularmente durante etapas de crecimiento y formación.

La duración de las jornadas constituye otra dimensión importante del problema. Aunque el 42.5% de quienes realizan ocupación no permitida trabaja hasta 14 horas semanales, 586,623 niñas, niños y adolescentes dedican más de 28 horas a estas actividades, equivalentes al 32.2% del total (Tabla 17). Dentro de este grupo, 458,144 trabajan más de 36 horas semanales y 222,743 superan las 48 horas, jornadas particularmente prolongadas para personas de estas edades. Además, la proporción que trabaja más de 36 horas es considerablemente mayor entre los hombres (29.0%) que entre las mujeres (15.7%). Esta intensidad laboral plantea riesgos potenciales para la continuidad educativa, el descanso, la salud y el desarrollo integral, aun cuando la encuesta no permite identificar directamente todas sus consecuencias.

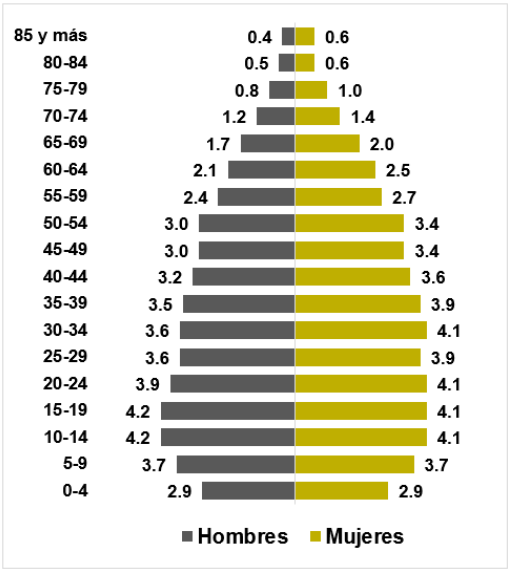
Los resultados de la ENTI 2025 muestran que el trabajo infantil continúa siendo un problema estructural en México. Su persistencia, las diferencias por sexo, la elevada proporción de niñas, niños y adolescentes que no asisten a la escuela y la presencia de jornadas prolongadas evidencian condiciones que pueden limitar sus oportunidades futuras. Desde una perspectiva económica y social, el trabajo infantil puede contribuir a la reproducción intergeneracional de las desigualdades al restringir la acumulación de capacidades educativas y dificultar el acceso posterior a empleos de mayor calidad. Su atención requiere no solo mecanismos de prevención y protección de la infancia, sino también políticas que fortalezcan los ingresos y la protección social de los hogares, reduzcan las barreras de acceso y permanencia escolar y atiendan las condiciones económicas que pueden favorecer la incorporación temprana al trabajo.

Gráfica 6. Población por entidad federativa, 2025



Fuente: Elaboración propia con información de la Encuesta Intercensal (EIC) 2025, INEGI.

Gráfica 7. Pirámide poblacional por rangos de edad y sexo, 2025



Fuente: Elaboración propia con información de la Encuesta Intercensal (EIC) 2025, INEGI.

Encuesta Intercensal 2025

La Encuesta Intercensal (EIC) es un levantamiento estadístico que realiza el INEGI entre dos censos de población que se realizan cada 10 años, para actualizar datos sobre el número de habitantes, sus características y condiciones de vida. La EIC del 2025 se levantó del 6 de octubre al 14 de noviembre de 2025, mediante entrevista directa en 7.3 millones de viviendas.

Los resultados de la EIC permiten observar transformaciones decisivas en los desafíos socioeconómicos del país. Destaca el menor crecimiento de la población, un acelerado envejecimiento, mayor participación económica de las mujeres y un aumento en las percepciones monetarias ajenas al trabajo. En este panorama, Jalisco registra indicadores próximos al promedio nacional.

Indicadores de población

México alcanzó una población de 130.9 millones de habitantes en noviembre del 2025, con lo que se mantiene en la posición 11 a nivel mundial por su número de habitantes. De ellos, el 48.1% son hombres y el 51.9%, mujeres. Sin embargo, existe una gran heterogeneidad entre sus regiones, mientras tres entidades, Estado de México (17.56 millones de habitantes), Ciudad de México (9.17 millones) y Jalisco (8.63 millones) concentran más del 27% de la población nacional, hay tres entidades que no albergan ni a un millón de habitantes, Colima (759 mil), Baja California Sur (955 mil habitantes) y Campeche (967 mil habitantes) (Gráfica 6).

Si se observan los municipios con mayor población, Tijuana es el más poblado del país, con casi 2 millones de habitantes, seguido de Iztapalapa, León y Puebla, con más de 1.7 millones de habitantes cada uno. Ello contrasta con que más del 21% de los mexicanos, 28.19 millones, viven en localidades de menos de 2,500 habitantes. Zapopan y Guadalajara por su parte, ocupan el séptimo y octavo lugar a nivel nacional, con 1.58 y 1.24 millones de habitantes, respectivamente (Tabla 18).

Con relación al crecimiento promedio anual de la población, entre 2020 y 2025 registró una tasa media anual de 0.7%, inferior al 1.0% registrado en el quinquenio anterior. Destacan tres estados que registran tasa nula como Ciudad de México con 0%, o contracciones, como Veracruz (-0.3%) y Guerrero (-0.6%) (Gráfica 8). Las viviendas particulares habitadas llegaron a 39.7 millones, con una tasa de crecimiento anual de 2.2%, más de tres veces el ritmo poblacional, lo que sustenta un cambio en la composición de los hogares, que pasa de 3.6 a 3.3 habitantes por vivienda.

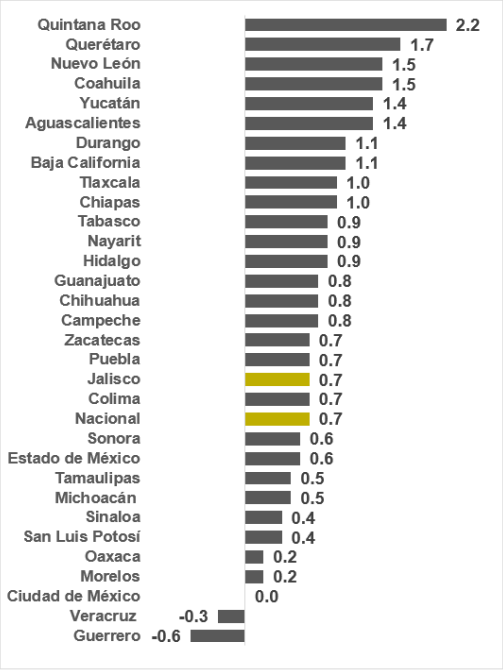
En cuanto a la estructura de la población, la edad mediana a nivel nacional se incrementó de 29 años en 2020 a 31.9 en el 2025. Sin embargo, las regiones viven momentos muy distintos de la transición demográfica; la edad mediana de la Ciudad de México fue de 37.4 años, frente a Chiapas, de 26.4 años, una distancia en 11 años. Jalisco se ubica muy cerca de la media nacional con 31.5 años (Tabla 19).

Tabla 18. Municipios con mayor población, 2025

Municipio o demarcación territorial	Población 2025	Porcentaje de población de la entidad federativa
Tijuana, BC	1,999,816	50.3
Iztapalapa, CDMX	1,877,417	20.5
León, Gto.	1,811,061	28.2
Puebla, Pue.	1,703,303	24.9
Ecatepec de Morelos, Méx.	1,652,119	9.4
Juárez, Chih.	1,602,603	41.2
Zapopan, Jal.	1,578,432	18.3
Guadalajara, Jal.	1,244,738	14.4
Gustavo A. Madero, CDMX	1,195,789	13.0
Monterrey, NL	1,135,843	18.1

Fuente: Elaboración propia con información de la Encuesta Intercensal (EIC) 2025, INEGI.

Gráfica 8. Tasa de crecimiento promedio anual, 2025



Fuente: Elaboración propia con información de la Encuesta Intercensal (EIC) 2025, INEGI.

Otro indicador que ayuda a dimensionar este punto es el índice de envejecimiento de la población, medido como la razón de personas mayores de 60 años por cada 100 menores de 15 años, que se sitúa en promedio nacional en 68.2, elevándose a 137.2 en la Ciudad de México y reduciéndose a 38.6 en Chiapas. El envejecimiento también tiene una dimensión de género, el índice femenino nacional es 75.6 y el masculino, 61.0, lo que anticipa necesidades crecientes de atención sanitaria, cuidados y seguridad económica en la vejez diferenciados.

La razón de dependencia, medida como la razón entre las personas en edades dependientes (de 0 a 14 años y 65 años y más), por cada 100 personas en edad productiva (15 a 64 años) a nivel nacional es de 46.4. Esta razón puede desagregarse por sus componentes, 31.6 de dependencia infantil y 14.8 por vejez. Sin embargo, el promedio oculta diferentes tensiones, nuevamente Chiapas presenta una mayor carga asociada con la niñez, mientras que en Ciudad de México pesa más la población mayor. En Jalisco la razón de dependencia es de 46.7, con una composición semejante a la nacional (31.9 infantil y 14.7 por vejez). La transición demográfica no elimina las necesidades de educación y primer empleo, sino que las hace convivir con sistemas de cuidados y protección social para una población cada vez más envejecida. Otro dato para destacar en cuanto a la dinámica población es la tasa global de fecundidad de las mujeres entre 15 y 49 años, misma que se redujo de 1.9 a 1.2 hijos e hijas por mujer del 2019 al 2024; sobresale porque la tasa de reemplazo poblacional señalada por los demógrafos es 2.1.

Avances en educación y empleo

En cuanto a la tasa de analfabetismo en México, se redujo entre el 2020 y 2025 de 4.8% a 3.7% y el 58.4% de esos analfabetos, tiene más de 60 años. Esta tasa oculta una brecha por sexo, ya que, en 2025, el 4.2% de las mujeres de 15 años y más no sabía leer ni escribir, frente al 3.1% de los hombres. De igual forma, el grado promedio de escolaridad aumentó de 9.7 a 10.3 años, equivalente a secundaria concluida y poco más de un año de educación media superior y la brecha entre mujeres y hombres se redujo significativamente, al pasar de 0.2 a 0.1 años de escolaridad.

En 2025, la tasa de participación económica de la población de 12 años y más fue de 55.1%, frente a 54.0% en 2020. El cambio proviene principalmente de las mujeres, cuya participación pasó de 38.8% a 41.0%, mientras que la de los hombres apenas subió de 70.4% a 70.6%. La diferencia de casi 30 puntos porcentuales por sexo expresa que el acceso al mercado laboral sigue siendo muy desigual. La participación económica más alta registrada a nivel estatal en las mujeres se observó en Baja California Sur con 49.9% de la población mayor de 12 años y el más bajo en Chiapas con el 28.71%. Jalisco se ubicó en 57.1%, dos puntos por arriba del promedio nacional, pero todavía muy cargada a la participación masculina, 71.5% de los hombres mayores a 12 años, frente a 44.4% de las mujeres en el mismo rango de edad (Tabla 20).

Tabla 19. Indicadores de población por entidades federativas seleccionadas, 2025

Edad Mediana		Índice de envejecimiento*	
Nacional	**31.89**	**Nacional**	**68.22**
Ciudad de México	37.41	Ciudad de México	137.23
Veracruz	34.21	Morelos	87.87
Morelos	34.11	Veracruz	83.97
Jalisco	**31.48**	**Jalisco**	**66.27**
Aguascalientes	29.76	Aguascalientes	55.17
Durango	29.72	Quintana Roo	42.23
Chiapas	26.38	Chiapas	38.58

Razón de dependencia**	
Nacional	**46.40**
Chiapas	58.13
Guerrero	57.19
Oaxaca	54.72
Jalisco	**46.69**
Baja California Sur	39.68
Baja California	39.34
Quintana Roo	36.66

Fuente: Elaboración propia con información de la Encuesta Intercensal (EIC) 2025, INEGI.
Nota: *Índice de envejecimiento: razón de personas mayores de 60 años por cada 100 menores de 15 años. **Razón entre las personas en edades dependientes (0 a 14 años y 65 años y más), por cada 100 personas en edad productiva (15 a 64 años).

Tabla 20. Participación económica de las mujeres en la población de 12 años y más de entidades seleccionadas, 2025

Nacional	**55.13**
Baja California Sur	62.15
Quintana Roo	61.64
Colima	59.91
Ciudad de México	59.25
Jalisco	**57.46**
Zacatecas	50.69
Tabasco	50.24
Chiapas	49.87

Fuente: Elaboración propia con información de la Encuesta Intercensal (EIC) 2025, INEGI.

En 2025, a nivel nacional, el 97.0% de la población económicamente activa de 12 años y más se encontraba ocupada. Por sectores de actividad, el 10.0% trabajaba en actividades agropecuarias; el 16.4% en la industria (incluye minería, manufacturas, electricidad y agua); el 8.1% en la construcción; el 19.5% en el comercio y el 44.2% en los servicios (Tabla 21). Nuevamente las diferencias regionales son importantes, mientras que la proporción de ocupados en el sector primario en Chiapas representa el 34.7%, en la Ciudad de México se reduce a 0.44%. En el sector industrial la población ocupada en Coahuila y Chihuahua supera el 30%, en Quintana Roo no llega al 5%, entidad en donde el sector servicios llega el 63.4%. Jalisco cuenta con una estructura ocupacional relativamente más orientada a las actividades industriales, la construcción y el comercio, y con una menor participación de las actividades agropecuarias y de servicios; la participación del empleo en las actividades agropecuarias es de apenas 6.8%, en la industria de 18.2%, en construcción de 8.3%, en el comercio el 20.9% y en el sector servicios es superior al 43%.

Por posición en el trabajo, 70.5% de la población ocupada a nivel nacional es asalariada, 24.0% trabaja por cuenta propia, 2.7% es empleador y 2.8% labora sin pago. A su vez, del total de la población ocupada asalariada, el 66.8% dispone de al menos una prestación laboral, lo que significa que aproximadamente una de cada tres personas asalariadas (33.2%) carece de prestaciones. Las entidades con más del 80% de su población asalariada con acceso a prestaciones son Nuevo León, Coahuila y Chihuahua, frente a Oaxaca y Chiapas, con menos del 45%. En Jalisco, la proporción de la población asalariada que cuenta con alguna prestación se eleva a 73.5%, 6.7 puntos porcentuales por encima de la media nacional. Desglosando el acceso a prestaciones laborales a nivel nacional, persisten brechas importantes en el acceso a ciertos beneficios. Si bien el aguinaldo es la prestación con mayor cobertura, con un 95.9%, seguido de las vacaciones con goce de sueldo (87.6%) y el servicio médico (83.7%), el reparto de utilidades registra el menor porcentaje de acceso, con un 63.7%.

En cuanto a la jornada laboral, el 52.5% de las personas ocupadas labora entre 40 y 48 horas por semana, lo que nos permite dimensionar que más de la mitad de la población ocupada lo hace a jornada completa; esta cifra resulta especialmente elevada en Nuevo León (70.3%) y Baja California (64.3%); mientras que en Jalisco es del 60%. Una cifra preocupante es la proporción de la población ocupada que labora más de 56 horas a la semana, en donde a nivel nacional asciende a 12.7%, pero en el Estado de México, Puebla y Tabasco, supera al 17% de la población ocupada.

Los ingresos por trabajo muestran diferencias importantes entre las entidades del país. A nivel nacional, 77.1% de la población ocupada percibe hasta dos salarios mínimos, siendo Tlaxcala (86.0%), Tabasco (84.2%) y Tamaulipas (82.6%), las entidades en donde se concentra este nivel de percepciones (Tabla 22).

Tabla 21. Distribución porcentual de la población ocupada de 12 años y más según sector de actividad económica de entidades seleccionadas, 2025

Agricultura, ganadería, aprovechamiento forestal, pesca y caza		Minería, industrias manufactureras, electricidad y agua	
Nacional	**9.99**	**Nacional**	**16.4**
Chiapas	34.74	Coahuila	31.77
Oaxaca	23.51	Chihuahua	30.51
Guerrero	22.1	Guanajuato	26.32
Jalisco	**6.83**	**Jalisco**	**18.19**
Coahuila	3.01	Chiapas	7.11
Nuevo León	1.21	Baja California Sur	6.87
Ciudad de México	0.44	Quintana Roo	4.91
Construcción		**Comercio**	
Nacional	**8.07**	**Nacional**	**19.51**
Baja California Sur	13.01	México	23.22
Tlaxcala	10.27	**Jalisco**	**20.94**
Yucatán	9.97	Sinaloa	20.78
Jalisco	**8.34**	Ciudad de México	20.76
Tamaulipas	7.17	Chiapas	16.6
Chihuahua	6.69	Quintana Roo	16.55
Ciudad de México	4.48	Baja California Sur	15.85

Servicios de transporte, comunicación, profesionales, financieros, sociales, gobierno y otros	
Nacional	**44.21**
Quintana Roo	63.39
Ciudad de México	62.34
Baja California Sur	56.44
Jalisco	**43.37**
Tlaxcala	36.5
Guanajuato	36.11
Chiapas	32.29

Fuente: Elaboración propia con información de la Encuesta Intercensal (EIC) 2025, INEGI.

Tabla 22. Población de 12 años y más ocupada y su distribución porcentual según ingresos por trabajo, en veces de salarios mínimos (SM) de entidades seleccionadas, 2025

Población ocupada que recibe hasta 2 sm		Población ocupada que recibe más de 2 y hasta 5 sm	
Nacional	**77.06**	**Nacional**	**13.77**
Tlaxcala	85.97	Baja California Sur	28.14
Tabasco	84.22	Nuevo León	23.61
Tamaulipas	82.6	**Jalisco**	**19.85**
Jalisco	**73.54**	Colima	18.18
Baja California Sur	65.06	Tlaxcala	7.21
Ciudad de México	64.61	Guerrero	6.62
Coahuila de Zaragoza	64.14	Chiapas	5.07

Fuente: Elaboración propia con información de la Encuesta Intercensal (EIC) 2025, INEGI.

Un hallazgo significativo de la EIC es que más del 50% de los hogares cuenta con al menos una persona por hogar que percibe ingresos monetarios de fuentes distintas al trabajo, lo que representa un incremento considerable respecto al 38.5% registrado en 2020. La diversidad de estas fuentes de ingreso refleja factores como la estructura por edades de la población, las trayectorias laborales, las políticas públicas y las redes familiares de apoyo. Cabe señalar que estas categorías no son mutuamente excluyentes, ya que pueden coexistir en un mismo hogar. Por tanto, su incidencia indica la proporción de hogares que reciben cada tipo de ingreso, pero no su contribución al ingreso monetario total.

En lo que respecta a los hogares receptores de programas gubernamentales aumentaron de 25.0% a 41.4%, mientras los que perciben pensiones o jubilaciones pasaron de 13.0% a 16.6%. En cuanto a las transferencias de familiares de residentes en otra vivienda del país disminuyeron de 6.1% a 5.2% y las remesas internacionales de 5.1% a 4.7%. El contraste territorial otra vez es relevante: Guerrero, Oaxaca y Chiapas sobresalen por la recepción de programas públicos, superior a la mitad de los hogares. En el otro extremo, están Quintana Roo con el 25.77% de los hogares y Nuevo León en donde 1 de cada 4 hogares, recibe este tipo de transferencias.

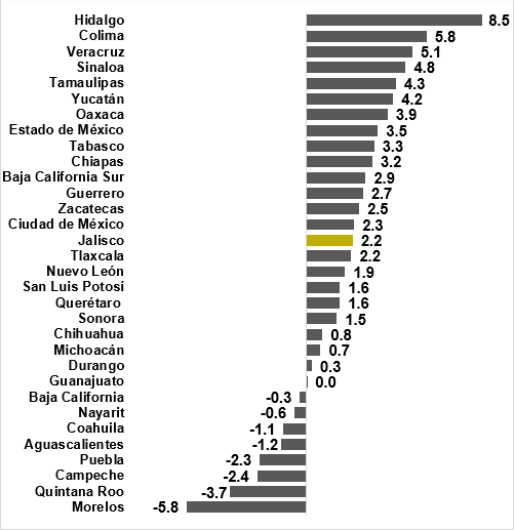
Más allá de las cifras económicas

La movilidad cotidiana revela costos frecuentemente invisibles del acceso al empleo. En el país, 51.5% de los ocupados tarda 30 minutos o menos en llegar al trabajo y 19.8% emplea entre 31 y 60 minutos. El automóvil o camioneta particular es el medio más frecuente (30.9%), seguido del transporte público colectivo (25.8%) y los recorridos a pie (23.8%). Además, 16.6% trabaja fuera del municipio o demarcación donde reside. Guadalajara recibe aproximadamente 238,378 trabajadores que viven fuera del municipio, dato que muestra la integración metropolitana, pero también la necesidad de mejorar transporte, tiempos de traslado y coordinación territorial.

La encuesta incorpora asimismo una dimensión especialmente preocupante: el cambio de residencia por motivos de violencia o inseguridad. Entre 2020 y 2025, alrededor de 509.9 mil hogares, equivalentes a 1.6 millones de personas, cambiaron de vivienda por estas razones. Otros 151.9 mil hogares, aproximadamente 485.5 mil personas, lo hicieron por desastres naturales o de origen humano. Guerrero (3.4% de la población), Morelos (2.4%) y Baja California Sur (2.4%) figuran entre los niveles más elevados de afectación reportados por desplazamiento por desastres naturales, lo que permite ver que los efectos del cambio climático también impactan la demografía del país.

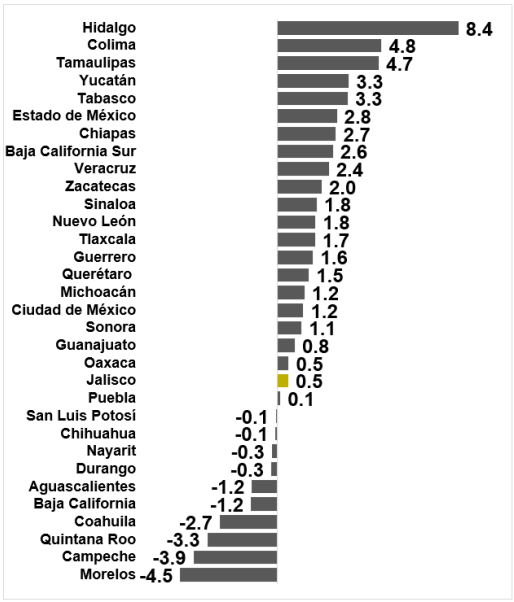
En cuanto a desplazamiento forzado, no es solo una modificación del lugar de residencia: puede implicar pérdida de patrimonio, interrupción de vínculos laborales y escolares, debilitamiento de redes de apoyo y mayores presiones económicas para las familias receptoras. En consecuencia, su costo social y productivo exige análisis territorial y políticas de prevención, atención y reconstrucción de medios de vida.

Gráfica 9. Variación porcentual anual del Indicador Trimestral de la Actividad Económica Estatal (ITAEE), cifras desestacionalizadas, segundo trimestre 2026



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

Gráfica 10. Variación promedio anual en el primer semestre de 2026



Fuente: Elaboración propia con información del Sistema de Cuentas Nacionales de México, INEGI. Nota: Se calcula el promedio semestral de 2026 como el promedio de los dos trimestres reportados del año.

ECONOMÍA DE JALISCO

Actividad económica en el primer semestre

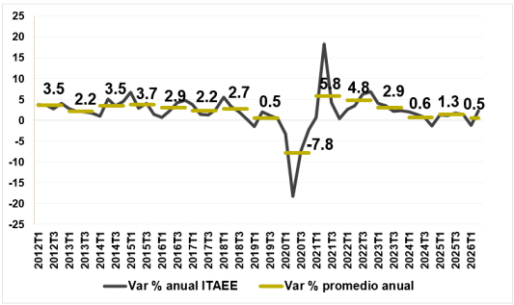
El INEGI publicó los resultados del Indicador Trimestral de la Actividad Económica Estatal (ITAEE) correspondientes al segundo trimestre de 2026. Este indicador permite aproximar oportunamente el desempeño económico de las entidades federativas ante la ausencia de un PIB estatal trimestral. Los resultados muestran que, aunque Jalisco logró recuperarse de la contracción registrada al inicio del año, su actividad económica mantiene un crecimiento limitado durante el primer semestre de 2026.

Con cifras desestacionalizadas, Jalisco registró un crecimiento anual de 2.2% durante el segundo trimestre de 2026, ubicándose en la posición 15 entre las 32 entidades federativas (Gráfica 9). Este resultado contrasta con la caída de 1.3% observada en el primer trimestre, lo que representa una mejora de 3.5 puntos porcentuales. Sin embargo, el desempeño fue inferior al de entidades como Hidalgo (8.5%), Colima (5.8%), Veracruz (5.1%) y Estado de México (3.5%). En contraste, ocho entidades registraron contracciones anuales, entre ellas Morelos (-5.8%), Quintana Roo (-3.7%) y Campeche (-2.4%). La recuperación de Jalisco resulta favorable, aunque todavía no permite afirmar que se haya consolidado una trayectoria de crecimiento sostenido.

Al considerar el promedio de las variaciones anuales de los dos primeros trimestres, Jalisco registró un crecimiento de apenas 0.5%, ubicándose en el lugar 21 nacional (Gráfica 10). Este resultado se encuentra por debajo del observado en entidades como Estado de México (2.8%), Nuevo León (1.8%) y Ciudad de México (1.2%). En perspectiva histórica, el crecimiento de Jalisco muestra una desaceleración importante desde 2023, cuando registró una expansión promedio de 2.9%, seguida de tasas de 0.6% en 2024 y 1.3% en 2025 (Gráfica 11). Aunque el resultado de 2026 corresponde únicamente al primer semestre, confirma que la economía estatal continúa enfrentando dificultades para recuperar un mayor dinamismo.

El análisis sectorial permite identificar las actividades que explican este bajo crecimiento. Con cifras originales, sin desestacionalizar, el ITAEE total de Jalisco registró una variación promedio anual de 0.4% durante el primer semestre de 2026 (Tabla 23). Las actividades primarias disminuyeron 1.7%, principalmente por la contracción de 1.8% en agricultura, cría y explotación de animales. Aunque el resto de las actividades primarias creció 2.7%, este avance no fue suficiente para compensar la caída del componente agropecuario. Este resultado es particularmente relevante por la importancia de la producción agrícola y pecuaria en diversas regiones del estado y por las dificultades que ha enfrentado el empleo formal en este sector.

Gráfica 11. Indicador Trimestral de la Actividad Económica Estatal (ITAEE) de Jalisco, variación % anual y promedio anual, primer trimestre 2012 – segundo trimestre 2026



Fuente: Elaboración propia con información del Sistema de Cuentas Nacionales de México, INEGI. Nota: El promedio de 2026 solo considera el primer semestre.

Tabla 23. Variación anual del ITAEE de Jalisco por actividad económica, cifras originales (sin desestacionalizar), promedio enero-junio 2026

Sector	Var % anual
Total	**0.4**
Actividades primarias	**-1.7**
Agricultura, cría y explotación de animales	-1.8
Resto	2.7
Actividades secundarias	**-0.5**
Minería	3.1
Gener., transm., distrib. energía eléctrica, agua y gas	-4.0
Construcción	4.1
Industrias manufactureras	-1.5
Actividades terciarias	**1.1**
Comercio	2.9
Transportes. Información en medios masivos	-1.0
Servicios financieros, de seguros, e inmobiliarios	1.1
Servicios profesionales, científicos y técnicos	-3.3
Servicios educativos, salud, asistencia social y gubernamentales	1.7
Servicios de esparcimiento culturales y deportivos, y otros servicios recreativos. Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas	-0.9

Fuente: Elaboración propia con información del Sistema de Cuentas Nacionales de México, INEGI.

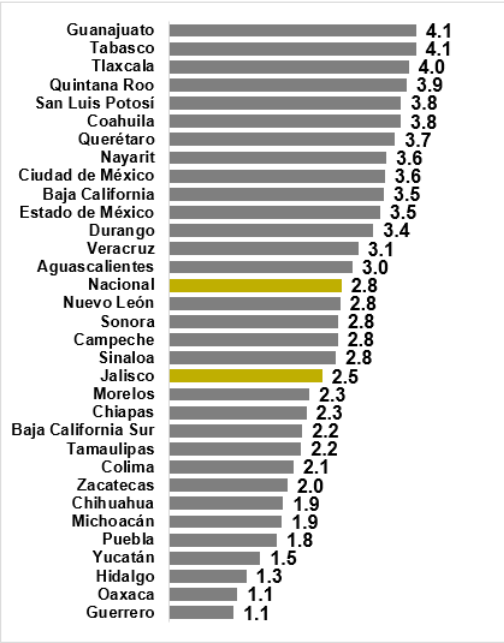
Las actividades secundarias también registraron una contracción, de 0.5% en promedio anual, aunque con diferencias importantes entre sus componentes. La construcción creció 4.1%, mientras que la minería avanzó 3.1% (Tabla 23). En contraste, las industrias manufactureras disminuyeron 1.5% y las actividades de generación, transmisión y distribución de energía eléctrica, suministro de agua y gas retrocedieron 4.0%. La caída manufacturera resulta especialmente relevante por el peso de esta actividad en la estructura productiva de Jalisco y contrasta con el dinamismo que han mostrado las exportaciones estatales. Esto sugiere que el crecimiento exportador no necesariamente se está traduciendo en una expansión generalizada de la actividad manufacturera.

Por su parte, las actividades terciarias crecieron 1.1% durante el primer semestre, impulsadas principalmente por el comercio, que registró un aumento de 2.9%. También mostraron resultados positivos los servicios educativos, de salud, asistencia social y gubernamentales (1.7%), así como los servicios financieros, de seguros e inmobiliarios (1.1%). Sin embargo, los servicios profesionales, científicos y técnicos disminuyeron 3.3%, mientras que transportes e información en medios masivos retrocedieron 1.0% y los servicios de esparcimiento, alojamiento y preparación de alimentos y bebidas cayeron 0.9% (Tabla 23). La contracción de los servicios profesionales merece especial atención, dado que coincide con las pérdidas de empleo formal que se han documentado en actividades relacionadas durante 2026.

En conjunto, los resultados del primer semestre de 2026 muestran que la economía de Jalisco continúa caracterizándose por un crecimiento débil y un desempeño sectorial heterogéneo. Aunque el segundo trimestre permitió revertir la contracción del primero, el avance promedio semestral fue de apenas 0.5%. La construcción y el comercio muestran resultados favorables, pero estos no han sido suficientes para compensar la debilidad de las manufacturas, las actividades primarias y diversos servicios. Esta situación adquiere mayor relevancia al considerar el deterioro reciente del empleo formal y la disminución de registros patronales en el estado.

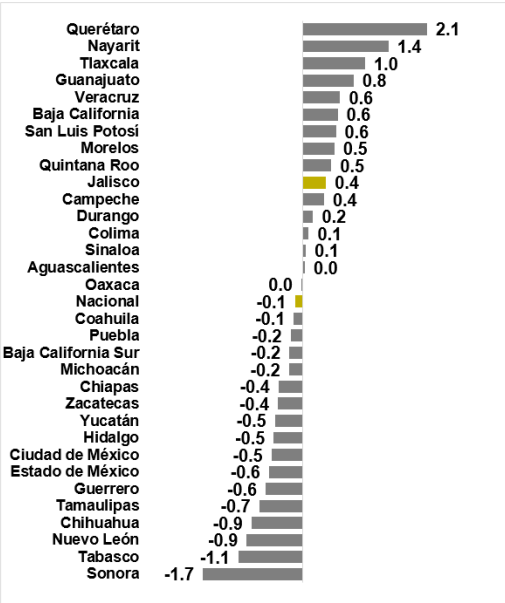
El principal desafío para Jalisco es lograr que la recuperación observada en algunas actividades se extienda al conjunto de su economía. Para ello, resulta fundamental fortalecer la inversión productiva, atender las dificultades de los sectores agropecuario y manufacturero, y analizar las causas de la contracción de los servicios profesionales y técnicos. Asimismo, es necesario que el dinamismo exportador se traduzca en mayores encadenamientos productivos, generación de empleo y oportunidades para las micro, pequeñas y medianas empresas. Los resultados del ITAEE refuerzan la necesidad de impulsar estrategias de desarrollo económico diferenciadas por sector y territorio, que permitan recuperar un crecimiento más sólido y equilibrado.

Gráfica 12. Tasa de desocupación por entidad federativa, septiembre 2026



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE mensual de INEGI.

Gráfica 13. Variación anual de la tasa de desocupación por entidad federativa, septiembre 2026, puntos porcentuales



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE mensual de INEGI. Nota: Se refiere a la variación de la tasa de desocupación de septiembre 2025 y septiembre 2026.

Mercado laboral

Tasa de desocupación en septiembre

La Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) mensual publica información por entidad federativa únicamente sobre la tasa de desocupación, mientras que los indicadores laborales desagregados se difunden trimestralmente. Por ello, la información mensual permite identificar oportunamente cambios en la desocupación, aunque resulta insuficiente para evaluar por sí sola las condiciones generales del mercado laboral, particularmente en materia de informalidad, participación económica y calidad del empleo.

En septiembre de 2026, Jalisco registró una tasa de desocupación de 2.5%, inferior al promedio nacional de 2.8%, ubicándose en la posición 19 de mayor tasa entre las 32 entidades federativas (Gráfica 12). Las tasas más elevadas correspondieron a Guanajuato y Tabasco (4.1%), Tlaxcala (4.0%) y Quintana Roo (3.9%), mientras que Guerrero y Oaxaca registraron las menores (1.1%). Aunque Jalisco mantiene una proporción de población desocupada inferior a la nacional, este resultado no necesariamente implica mejores condiciones laborales.

La evolución anual muestra un panorama menos favorable para Jalisco. Entre septiembre de 2025 y septiembre de 2026, la tasa de desocupación estatal aumentó de 2.1% a 2.5%, un incremento de 0.4 puntos porcentuales que ubicó al estado en la décima posición nacional entre las entidades con mayores aumentos (Gráfica 13). Este comportamiento contrasta con la tendencia nacional, donde la tasa disminuyó de 3.0% a 2.8%. Los mayores incrementos se registraron en Querétaro (2.1 puntos porcentuales), Nayarit (1.4) y Tlaxcala (1.0), mientras que Sonora (-1.7), Tabasco (-1.1) y Nuevo León (-0.9) presentaron las reducciones más importantes.

El incremento de la desocupación en Jalisco adquiere mayor relevancia al considerar el deterioro reciente del empleo formal. Como se ha documentado en ediciones anteriores del boletín, durante 2026 el estado ha registrado pérdidas de puestos de trabajo afiliados al IMSS y una disminución de registros patronales, particularmente entre los establecimientos de menor tamaño. Aunque estos indicadores corresponden a fuentes y universos estadísticos diferentes, su comportamiento apunta a presiones sobre la capacidad de la economía estatal para generar y sostener empleos formales. En este contexto, el aumento de la tasa de desocupación constituye una señal adicional de debilitamiento del mercado laboral.

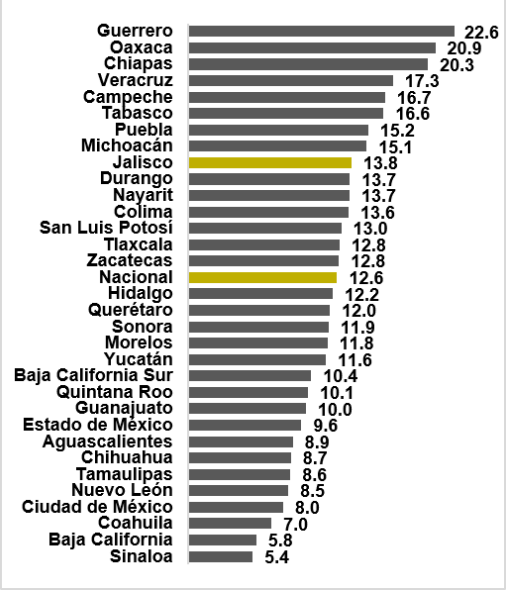
La combinación de bajo crecimiento económico, pérdidas de empleo formal y aumento de la desocupación refuerza la necesidad de atender las dificultades que enfrentan los sectores productivos y de fortalecer las condiciones para la generación de empleos estables y de calidad. Asimismo, será importante complementar este diagnóstico con los próximos resultados trimestrales de la ENOE.

Tabla 24. Indicadores de trabajo infantil para Jalisco, 2025

	Total	Dist. %
Trabajo infantil	**251,524**	**100.0**
Solo en ocupación no permitida	124,144	49.4
Solo en quehaceres domésticos en condiciones no adecuadas	119,229	47.4
En ocupación no permitida y en quehaceres domésticos en condiciones no adecuadas	8,151	3.2
Tasa	**13.82**	
Sexo		
Mujeres	117,751	46.8
Hombres	133,773	53.2
Rangos de edad		
5 a 14 años	128,344	51.0
15 a 17 años	123,180	49.0
Asistencia escolar		
Asiste	183,270	72.9
No asiste	68,254	27.1

Fuente: Elaboración propia con información de la Encuesta Nacional de Trabajo Infantil 2025, INEGI.

Gráfica 14. Tasa de trabajo infantil por entidad federativa 2025



Fuente: Elaboración propia con información de la Encuesta Nacional de Trabajo Infantil 2025, INEGI.

Encuesta Nacional de Trabajo Infantil 2025

De acuerdo con los resultados de la ENTI 2025 del INEGI, en Jalisco se registraron 251,524 niñas, niños y adolescentes de 5 a 17 años en situación de trabajo infantil, equivalentes al 13.8% de la población de ese grupo de edad (Tabla 24). Esta proporción supera en 1.2 puntos porcentuales la tasa nacional de 12.6% y ubica a Jalisco en el noveno lugar entre las entidades con mayor incidencia de trabajo infantil (Gráfica 14). Aunque se encuentra por debajo de estados como Guerrero (22.6%), Oaxaca (20.9%) y Chiapas (20.3%), su tasa es considerablemente superior a la de otras economías importantes, como Nuevo León (8.5%), Estado de México (9.6%) y Guanajuato (10.0%).

La distribución por tipo de actividad muestra que 124,144 niñas, niños y adolescentes realizaban exclusivamente ocupación no permitida, equivalentes al 49.4% del total, mientras que 119,229 (47.4%) efectuaban únicamente quehaceres domésticos en condiciones no adecuadas. Otros 8,151 (3.2%) combinaban ambas actividades (Tabla 24). Esto significa que 132,295 personas realizaban alguna ocupación no permitida y 127,380 efectuaban quehaceres domésticos en condiciones no adecuadas, considerando en cada caso a quienes combinaban ambas situaciones. Los resultados muestran que el problema no se limita a las actividades económicas, sino que también comprende una proporción importante de niñas, niños y adolescentes que realizan labores domésticas en condiciones que pueden afectar su desarrollo. Por sexo, los hombres representan el 53.2% de la población en situación de trabajo infantil en Jalisco, con 133,773 personas, mientras que las mujeres constituyen el 46.8%, con 117,751 (Tabla 24). Esta distribución contrasta con la observada a nivel nacional, donde los hombres concentran el 60.4% de los casos. Por grupos de edad, 128,344 niñas, niños y adolescentes tenían entre 5 y 14 años, equivalentes al 51.0% del total, mientras que 123,180 tenían entre 15 y 17 años (49.0%). La elevada presencia de menores de 15 años resulta especialmente preocupante, ya que corresponde a una etapa fundamental para la formación educativa y el desarrollo de capacidades.

La asistencia escolar constituye otra dimensión relevante. En Jalisco, 68,254 niñas, niños y adolescentes en situación de trabajo infantil no asistían a la escuela, lo que representa el 27.1% del total, una proporción ligeramente superior a la nacional (26.9%). Aunque el 72.9% sí asistía a la escuela, la combinación de actividades laborales o domésticas con las responsabilidades educativas puede representar una carga adicional y limitar el tiempo disponible para el estudio, el descanso y otras actividades necesarias para su desarrollo. Si bien estos datos no permiten establecer que el trabajo infantil sea la causa directa de la inasistencia escolar, evidencian la coexistencia de ambas condiciones en una proporción considerable de esta población.

Los resultados muestran que el trabajo infantil constituye un desafío importante para Jalisco, tanto por su incidencia superior a la nacional como por sus posibles consecuencias educativas y sociales. Su atención requiere fortalecer la protección social de los hogares, prevenir el trabajo infantil y promover la permanencia escolar para evitar la reproducción intergeneracional de las desigualdades.

DIRECTORA DEL DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA, ADMINISTRACIÓN Y MERCADOLOGÍA (DEAM)
Claudia Ibarra Baidón

COORDINADORA DE LA UNIDAD ACADÉMICA DE ECONOMÍA
Josefina Robles Uribe

COORDINADORA Y RESPONSABLE EDITORIAL
Elvira Mireya Pasillas Torres

COLABORACIÓN EN EL TEMA DE ENCUESTA INTERCENSAL 2025
Josefina Robles Uribe

DISEÑO
Luz del Carmen Ortega Puentes

BOLETÍN DE
ANÁLISIS ECONÓMICO

ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara
ESCUELA DE NEGOCIOS

Periférico Sur Manuel Gómez Morín # 8585
C.P. 45604
Tlaquepaque Jalisco, México.
Tel:+52 33 3669 3434 ext.2957

Cita sugerida:
Escuela de Negocios ITESO (2026). *Boletín de Análisis Económico: Año 2, Núm. 44, octubre 2026*. Departamento de Economía, Administración y Mercadología (DEAM).

Si su medio requiere más información o una entrevista sobre este reporte, favor de escribir a saladeprensa@iteso.mx.